

Desafíos para los vehículos eléctricos

Señor Director:

La reciente experiencia relatada por una influencer sobre las dificultades para cargar su vehículo eléctrico ha generado un amplio debate en redes. Su testimonio refleja problemas que aún persisten en la red de carga. Sin embargo, cuando estos episodios se instalan sin mayor contexto, pueden distorsionar la percepción pública sobre una tecnología que, en términos generales, funciona y avanza con rapidez. Basta mirar el transporte público, que esta semana superó los 4.000 buses eléctricos.

Lo preocupante no es que existan dificultades, toda transición tecnológica las tiene, sino la falta de acción y coordinación para resolverlas. Aquí confluyen tres responsabilidades. Primero, la política pública debe acelerar y aclarar estándares, interoperabilidad y fiscalización de la infraestructura. Segundo, las empresas automotrices deben informar mejor a sus clientes sobre planificación de carga y uso eficiente de la red. Tercero, los operadores de infraestructura de carga deben comunicar con claridad el estado y disponibilidad de sus redes, incluyendo potencia y precio.

Cuando estos actores no cumplen, una mala experiencia individual puede transformarse en narrativa dominante. Y eso afecta la confianza de los usuarios actuales y la decisión de quienes evalúan avanzar hacia tecnologías más limpias.

Sebastián Galarza
Director Centro de Movilidad
Sostenible